



27/06/2002 CUMBRE DEL G-8

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

Kananaskis (Canadá) 27-06-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Me alegro mucho de verles y espero que hayan pasado buenos días por aquí, por Calgary, y, se les queda alguno también, que lo disfruten.

Como saben ustedes, es especialmente satisfactorio el haber tenido la oportunidad de participar en estas dos reuniones del G-7 y del G-8 que ha habido; especialmente satisfactorio porque es la primera vez que un español participa en esta reunión, bien que en calidad del Presidente del Consejo Europeo. Por lo tanto, es una oportunidad y es muy significativa, naturalmente, esta presencia que quiero agradecer especialmente al Primer Ministro de Canadá, Jean Chrétien, porque, como saben ustedes, esta reunión estaba prevista, como todas las reuniones del G-7 y del G-8, a realizar en el mes de julio. Eso es lo normal y ésta estaba previsto realizarla en el mes de julio, y, por deferencia personal y por deferencia hacia España del Primer Ministro Chretien, hemos tenido la oportunidad de participar en esta reunión, insisto, por primera vez para un español sentado en esta mesa en calidad del Presidente del Consejo Europeo.

Quiero felicitar al Primer Ministro Chrétien además, no solamente por ese gesto, sino por el contenido de la reunión, por el contenido de la Cumbre y por la efectividad con la cual ha dirigido los debates y los ha conducido, y las conclusiones a las cuales se ha llegado.

Yo les he dicho a mis colegas en esta reunión que espero y deseo que vean pronto a un español establemente en el G-8. Les he dicho claramente: no estoy llamando a la puerta, pero llamaremos a la puerta. Por lo tanto, llamaremos en su momento a esa puerta, en la cual, evidentemente, dentro de algún tiempo será absolutamente normal que una de las economías más importantes del mundo, como es la española, esté establemente sentada en esta mesa. Por lo tanto, no hemos llamado a la puerta, pero sí he dicho que llamaremos a la puerta.

Como saben ustedes, la reunión del G-7 ha tomado, en primer lugar, una decisión que reviste una gran importancia, que es incorporar definitivamente a Rusia al conjunto de su esquema de procedimiento y de trabajos, para los cuales Rusia organizará la reunión del G-8 ya y presidirá la correspondiente reunión en el año 2006.

A lo largo de estos días de sesiones hemos analizado, fundamentalmente, cuatro asuntos: la situación económica global, la lucha contra el terrorismo, las cuestiones regionales y la iniciativa para África.

Desde un punto de vista de la situación económica internacional, yo quiero decir que estamos todos de acuerdo en que, efectivamente, la recuperación económica internacional está en marcha, claramente en marcha, y que con las expectativas que existen, tanto por parte de los Estados Unidos, como por parte de la Unión Europea, como incluso por parte de Japón, que por primera vez en muchos años, más de una década, puede tener un crecimiento positivo este año; con una economía norteamericana que puede terminar el año creciendo por encima del 3 por 100, o con una economía europea que claramente se va recuperando, yo creo que estamos realmente ante una situación en la cual lo que ha sido una desaceleración profunda en algunos países, lo que ha sido una crisis muy profunda en otros países, ha tocado fondo, las economías empiezan a crecer y empiezan a crecer con vigor en todos los sentidos. Yo creo que vamos a comprobarlo eso de una manera muy sólida en los próximos meses, especialmente a lo largo del segundo semestre de este año 2002.

Para España ya saben ustedes cuáles son las expectativas de cerrar este año en torno al 2'5 por 100 de crecimiento, con lo cual será otro año consecutivo de crecimiento estable, de crecimiento sostenido de la economía española, con una expectativa de crecimiento para el año 2003 de en torno, aproximadamente, al 3 por 100, de tal manera que podamos tener prácticamente ocho años de crecimiento consecutivo estable de nuestra economía, de generación de empleo continua, lo cual en la historia económica de nuestro país, afortunadamente, es un hito y un hito muy beneficioso desde el punto de vista de la prosperidad, del bienestar y del progreso.

Es evidente que hay incertidumbres que afectan a la economía mundial: unas son derivadas de los precios del petróleo y su volatilidad, otras son de ciertos llamados al proteccionismo y otras pueden ser, evidentemente, de ciertas inestabilidades financieras en los llamados mercados emergentes. Y es absolutamente cierto que, también por distintas circunstancias, bien sea por lo que significa el "efecto burbuja" que se había creado hace tiempo, bien sea también por lo que ha significado el ajuste de los valores tecnológicos, bien sea porque algunos acontecimientos recientemente han motivado una falta de confianza del inversor en datos de algunas empresas, existen ciertas inestabilidades bursátiles en el mundo; pero el conjunto de las economías mundiales crece, la recuperación es sólida y yo creo que eso, evidentemente, va a tener una proyección muy favorable en todos nuestros países.

En este sentido, todos estamos de acuerdo en que hay que mantener políticas macroeconómicas muy sólidas que permitan un entorno estable; que permitan crecer sin que, efectivamente, se produzcan alteraciones, esos dientes de sierra tan conocidos en nuestro país; que permitan favorecer el crecimiento de nuestras economías. Al mismo tiempo, necesitamos reformas, reformas importantes, reformas y mayor flexibilización, apertura a la mayor competencia, en energía, en telecomunicaciones, en transportes, reformas fiscales, reformas en los mercados laborales, reformas en los sistemas de protección social.

Es decir, por una parte, mantenimiento de la estabilidad macroeconómica, que supone un crecimiento estable y continuado; por otra parte, reformas que impulsen la competitividad y que impulsen el crecimiento. En eso estamos, fundamentalmente, en distintos países. Canadá, por ejemplo, es un país de los que hizo las reformas hace ya tiempo, y eso es un techo que tiene ganado, efectivamente, respecto de otros. Los Estados Unidos tienen otros factores de competitividad, que en este momento no quiero glosar, y Europa debe avanzar en esos caminos de las reformas, como estamos haciendo ya en algunos países y tienen previsto hacer en otros países dentro de poco.

Desde el punto de vista económico, yo quiero decirles que he planteado claramente en la reunión del G-8 lo que es la situación política y económica en Iberoamérica.

A lo largo de estos años en Iberoamérica se ha producido un avance espectacular en términos de democracia, en términos de respeto de derechos humanos, en términos de fortalecimiento institucional y también en términos de saneamiento económico. Nos gustaría que se hubiese producido un crecimiento económico mayor y, evidentemente, la preocupación española por el mundo Iberoamericano y por las economías iberoamericanas no hace falta explicarla.

Yo quiero decirles que he mostrado una especial preocupación, en primer lugar, por Argentina. ¿Por qué? Porque yo creo que el Gobierno argentino ha cumplido sustancialmente las condiciones que le había impuesto el Fondo Monetario Internacional y, evidentemente, asumiendo su responsabilidad, ha hecho esfuerzos muy notables. En mi opinión, corresponde ahora al Fondo Monetario Internacional el demostrar sus compromisos con Argentina y abrir, efectivamente, las negociaciones que determinen la conclusión de un paquete financiero para Argentina.

Eso no quiere decir que haya que relajar en ningún caso el nivel de exigencia y eso quiere decir, primero, que el Gobierno argentino sabe que la recuperación del país pasa, en gran medida, por la recuperación financiera, y evidentemente por llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional; segundo, que sustancialmente esas condiciones se han cumplido; tercero, que hace falta estar muy vigilante para que no se produzca ningún elemento de relajación en el cumplimiento de esas condiciones y, cuarto, que el Fondo Monetario Internacional, en mi opinión, no va a establecer nuevas condiciones, pero sí debe abrir ya un proceso efectivamente negociador para que la situación de Argentina se establezca claramente. En caso contrario, podremos tener determinados "efectos contagio", bien de tipo económico, bien de tipo político, que son, en mi opinión, altamente indeseables.

Como saben ustedes, España ha aprobado un crédito de 100 millones de euros a la Argentina para necesidades verdaderamente apremiantes en una situación del país que es extraordinariamente preocupante. Ésa es una aportación española, llamémosle en términos de solidaridad, como ya habíamos hecho otras contribuciones financieras para ayudar al país en meses anteriores; pero en este caso yo creo que ése es el planteamiento correcto en cuanto al Fondo Monetario Internacional.

Queda, lo sé muy bien, un camino muy importante que recorrer, pero el llegar a acuerdo en esas negociaciones con el Fondo es fundamental para recuperar la confianza internacional.

En el caso de Brasil tengo que decirles que he hablado en estos días en dos ocasiones con el Presidente Cardoso, una antes de venir justamente aquí, a Kananaskis, y otra desde Kananaskis, y también lo he hecho con el Presidente Duhalde, hemos querido resaltar, muy especialmente a mi petición, nuestra confianza y fortaleza en la economía brasileña. La economía brasileña tiene datos muy sólidos desde el punto de vista de su crecimiento, desde el punto de vista de su déficit, desde el punto de vista de su estabilidad macroeconómica, desde el punto de vista de su superávit, de tipo de cambio, etcétera, lo cual constituye una excelente base. Es verdad que, evidentemente, tiene que tomar decisiones sobre otros asuntos y es verdad que existen elementos democráticos electorales planteados para el futuro de Brasil; pero hemos querido manifestar expresamente una confianza en el futuro de Brasil que nos parece en este momento muy importante.

Sobre estas cuestiones, sobre el mundo iberoamericano y su conjunto, y especialmente sobre Argentina y Brasil, ha versado una buena parte de mi intervención en las reuniones del G-8.

Por lo que se refiere a las cuestiones relativas a la deuda, saben ustedes que se aprobó hace tiempo una iniciativa de los países altamente desarrollados para condonación de deuda; por utilizar su fórmula, la Iniciativa IPIC. Esa Iniciativa está dando buenos resultados, ha dado buenos resultados; no todo lo que nos gustaría, pero sin duda ha dado buenos resultados. La gran mayoría de países afectados por esa condonación de deuda, que busca el establecer niveles de deuda sostenible en términos económicos para esos países, son países africanos, pero también hay países del ámbito iberoamericano, como es el caso de Bolivia y como es el caso de Nicaragua y Honduras, si la memoria no me falla en este momento.

¿Qué es lo que ocurría? Ocurría que no se habían completado algunas cuestiones económicas, de tal manera que algunos de estos países, en concreto seis, que habían llegado al punto de culminación de condonación de esa deuda, necesitaban una aportación suplementaria. Eso se ha producido y se ha producido, además, esa aportación primera por importe de 300 millones de dólares y otra aportación por importe de 700 millones de dólares, de tal manera que la iniciativa para los países altamente endeudados pueda continuar y se llegue en la mayoría de esos países, en la medida de lo posible, a una situación de sostenibilidad.

La Unión Europea ha tomado un papel muy activo en este asunto y España lo ha apoyado plenamente. Les quiero decir; porque creo que es un dato poco conocido, que España es el séptimo país contribuyente del mundo en esta Iniciativa, el séptimo país contribuyente del mundo en términos absolutos en esta Iniciativa, y en términos per capita, en términos de lo que cada ciudadano aporta esta iniciativa, España es el país más importante que estaba sentado en la mesa del G-8. Per capita, España aporta a esta iniciativa de condonación de deuda de los países altamente desarrollados más que ninguno otro de los países del G-8 y, en términos absolutos, es como digo, el séptimo, aportando una cuota muy superior a lo que nos corresponde en nuestra presencia, tanto en el Banco Mundial, como en el Fondo Monetario Internacional, lo cual, evidentemente, hace una manifestación expresa de compromiso de España y de compromiso de solidaridad especialmente importante.

El siguiente apartado que les he mencionado es el apartado de la lucha contra el terrorismo. En la lucha contra el terrorismo --no me voy a extender mucho en eso-- sí hemos hablado, sobre todo, de lo que significa la no proliferación de armamento nuclear, el control de los elementos básicos de armamento nuclear, armamento químico, armamento biológico y, sobre todo, también las operaciones para las armas de destrucción masiva en algunas zonas, especialmente en Rusia y en los demás países que formaban parte de la antigua comunidad soviética. Ésa es una iniciativa llamada "10 más 10 por 10", es decir, durante diez años veinte mil millones de dólares. A esa iniciativa ya contribuye desde hace tiempo la Unión Europea con una aportación de cien millones de dólares en distintos programas que se van sucediendo en el tiempo y que, evidentemente, ahora se van a renovar.

Lo que quiere decir es que existe en Rusia y existe en antiguos países de la Unión Soviética una cantidad extraordinaria de armamento en muy malas condiciones, que constituye un peligro para todos y para el que, efectivamente, con esta iniciativa de lo que se trata es de que se neutralice.

Estamos hablando de armamento de todo tipo hasta submarinos nucleares. Evidentemente, eso supone un riesgo verdaderamente extraordinario para todos. Esa iniciativa, que tiene nuevos y antiguos programas, es muy importante que sea puesta en marcha y es muy importante el acuerdo a que se ha llegado con el Presidente de Rusia. Es en Rusia donde justamente empezará el desarrollo de este programa.

Yo les quiero decir, que sin duda, ésta es una de las cuestiones más importantes, porque uno de los riesgos mayores que estos momentos puede existir es que pueda haber grupos terroristas que puedan acceder a determinado armamento de carácter nuclear o de carácter químico o biológico y, por lo tanto, pueda haber riesgos de atentados terroristas de ese carácter, que pudiese existir. En consecuencia, todo el control de este tipo de armamento y de la no proliferación es absolutamente básico desde el punto de vista de lucha contra el terrorismo y de la seguridad en el mundo.

La segunda cuestión de lo que nos hemos ocupado en este punto es la seguridad en el transporte. Quiero decir que después del 11 de septiembre es una necesidad sentida por todos la necesidad de incrementar las medidas de seguridad en el transporte y que se refieren al transporte aéreo, al transporte marítimo y al transporte terrestre. Dentro de eso, hay factores muy importantes dentro de lo que es el tráfico marítimo y portuario como, por ejemplo, es el mayor control de los contenedores. El 90 por 100 del comercio del mundo se realiza a través de contenedores y el riesgo que existe también para la seguridad de que sea introducido armamento o sean utilizados contenedores para la entrada en algún país de lo que significa armamento de ese tipo, es una vía también de extraordinaria preocupación.

Por último, hemos pasado revista a lo que significa la colaboración de lucha antiterrorista y la aplicación de las Resoluciones de las Naciones Unidas sobre estas cuestiones.

Respecto de las cuestiones de carácter regional, hemos analizado la situación en Oriente Medio desde una visión sustancialmente positiva de la iniciativa y del discurso que ha pronunciado el Presidente Bush. Compartimos plenamente los objetivos, que son la convivencia de dos Estados, el Estado de Israel y un Estado palestino, y estamos

decididos a impulsar lo que significa el establecimiento de instituciones democráticas palestinas, es decir, instituciones democráticas sobre la base del respeto, no solamente de fondo, sino formal, a todos aquellos elementos que conforman un Estado democrático desde el punto de vista institucional, desde el punto de vista de las seguridades, desde el punto de vista de sus fuerzas, etc., etc. Naturalmente, todo eso supone claramente, por una parte, el cese de todo tipo de violencia por parte palestina y también el cese de la ocupación de territorios por parte de Israel.

Hemos analizado la situación en Afganistán desde tres puntos de vista: desde el punto de vista político, que sin duda ha mejorado después de las iniciativas que allí se han adoptado; desde el punto de vista económico, donde se van adoptando medidas para la recuperación económica, y desde un punto de vista que también nos preocupa extraordinariamente y es que, como saben ustedes, aproximadamente, más del 70 por 100 de opio o heroína que se consume en Europa proviene exactamente de Afganistán. La sustitución de esos cultivos forma parte también de una de las cuestiones vitales para el futuro del país y también para todos nosotros.

Hemos analizado también las relaciones entre India y Pakistán. No me extiendo en ello. La situación ha mejorado pero, a pesar de todo, hay que estar extraordinariamente atento, porque es una situación sometida, de una manera clara, a factores de riesgo importantes.

Y esta mañana hemos puesto en marcha la iniciativa llamada NEPAD, para África, en la cual se constituye un nuevo partenariado entre el G-8 y África. Yo quiero decirles que, si ustedes repasan las conclusiones del Consejo Europeo de Sevilla, verán como el Consejo Europeo de Sevilla ya avaló y manifestó su apoyo expreso a esta iniciativa, que es una iniciativa en la cual están interesadas, desde el punto de vista europeo, no solamente los países que forman parte del G-8, sino también todos los países que forman parte de la Unión Europea.

Estamos diciendo que ese partenariado no significa sólo hablar de asistencia; significa, fundamentalmente, también hablar de las responsabilidades y obligaciones que los distintos Estados africanos tienen que desarrollar. Eso es lo que hemos hablado con el Presidente de Sudáfrica, con el Presidente de Senegal, con el Presidente de Argelia y con el Presidente de Nigeria.

Por último, con relación al capítulo económico, nos hemos ocupado, evidentemente, de la evolución del comercio del mundo, especialmente de nuestros compromisos en Doha, de nuestros compromisos en Monterrey y también de lo que deseamos que sean nuestros compromisos en la Cumbre de Johannesburgo, respecto de la cual el Presidente Nbeki nos ha hecho la correspondiente exposición, junto con el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan.

Esto es lo que hay y esto es lo que les puedo decir, dándoles muchas gracias por su presencia aquí esta tarde.

P.- Quería preguntarle sobre las repercusiones de la crisis financiera o el escándalo financiero en empresas norteamericanas.

Ya que hablaba del tema de la recuperación económica en Europa y la creación de empleo, quería saber si usted va a responder y cómo a la carta que le han enviado los sindicatos pidiéndole una reunión.

Presidente.- En primer lugar, evidentemente sí se ha hecho un comentario respecto a determinadas circunstancias que han afectado a las empresas, por una parte, y a las auditoras que hacen los correspondientes controles de las empresas. Es un hecho, sin duda, preocupante, porque influye en un factor básico, desde el punto de vista económico, que es la confianza. Es decir, la economía funciona sobre una base, que es la confianza, y la confianza es un factor, fundamentalmente, inmaterial, sutil, que corresponde a cada uno de los inversores.

En este momento existen, como he dicho antes, unos factores de incertidumbre. Pero no confundamos eso con lo que es la marcha de la economía, llamémosle, real. Es decir, la recuperación económica es un hecho, todas las economías del mundo se han recuperado, una más que otras, y todas están manteniendo en estos momentos unos ritmos de crecimiento al alza importantes. Si conseguimos, además, que se estabilicen esos factores o que no se añadan esos factores de incertidumbre, eso también sería muy importante.

Segundo, en España hemos aprobado una Ley Financiera de garantía, fundamentalmente, para los medianos y pequeños ahorradores e inversores, como es natural, y, en segundo lugar, en el Consejo Europeo de Sevilla hemos aprobado también medidas en relación con la transparencia de las empresas, que venían, a su vez, de una propuesta española de creación de un grupo de trabajo que se ocupase justamente de estas cuestiones.

Por tanto, insisto, recuperación económica en marcha, aunque hay factores, evidentemente, que pueden invitar a cierta incertidumbre inversora.

Sobre la segunda cuestión, me deja usted llegar a Madrid, me deja usted llegar a mi despacho, me deja usted ver si tengo alguna carta y, cuando la lea, ya se la contesto, porque no puedo decirle otra cosa. Yo no tengo ni la más remota idea de si me ha llegado una carta, no tengo la más remota idea de qué es lo que dice la carta; pero, cuando llegue, si hay carta, supongo que tendré muchas, porque eso suele ocurrir.

P.- Presidente, ¿en qué posición queda el Presidente Arafat después de esta Cumbre? ¿La Unión Europea va a seguir apoyando a la Autoridad Nacional palestina, especialmente económicamente? ¿Qué opinión le merece la declaración del Presidente Berlusconi, afirmando que quizás es necesario un gesto de Arafat para que sea parte?

Presidente.- Todos nosotros deseamos un compromiso absolutamente sin reserva de la Autoridad Palestina en la lucha contra el terrorismo, absolutamente sin reserva. Dentro de ese marco nos parece absolutamente indispensable que existan instituciones democráticas sólidamente implantadas en Palestina. Sobre esa base es sobre la base que hay que trabajar. Si, efectivamente, existen sospechas de lo que pueden ser connivencias en fenómenos que fomenten la violencia o el terror, naturalmente es muy difícil trabajar.

En consecuencia, ahora ese mensaje ya está lanzado y, en consecuencia, son los ciudadanos palestinos, a los cuales como siempre les deseamos todo lo mejor y

colaboramos con ellos con nuestra mayor intensidad, los que en su momento tendrán la palabra para afrontar su futuro. Eso es lo que deseamos todos.

P.- ¿Eso significa que no recomendaría a los ciudadanos palestinos que voten a Arafat?

Presidente.- No, yo no voy a recomendar a nadie que vote nada. Ya lo recomendaré en España cuando nos toque.

P.- Presidente, siguiendo un poco sobre este mismo tema y siguiendo también con lo que lo que contado Berlusconi de lo que ha pasado dentro de la reunión, ha dicho que el acuerdo básico ha sido que, en tanto sigue siendo Presidente electo, Arafat es su representante; pero que ha habido una división o que la verdadera confrontación ha sido entre los que creen que debe dimitir y los que no creen que debe dimitir, que ha habido una división. Él se ha situado, junto con Bush, entre los que creen que dimitir. España ¿dónde se sitúa?

Por otra parte, ha dicho que Chirac ha sido el único que ha defendido la necesidad de una conferencia de paz, que se aprobó en la Cumbre de Sevilla, y que el Presidente de la Comisión, Romano Prodi, ha dicho que es una cosa que ha desaparecido del mapa. ¿Cómo es eso exactamente?

Presidente.- Sinceramente, tengo que decir cada uno expresa lo que le parece oportuno de las reuniones. Existe un hecho claro y, cuando se repasan las iniciativas y los discursos, y en este caso la iniciativa y el discurso del Presidente Bush, lo que se habla estrictamente de lo que significa el establecimiento de instituciones democráticas, la reforma de la Autoridad Nacional Palestina. Es evidente que luego se pueden interpretar cuestiones de carácter personal, que es otra cuestión completamente diferente; pero no se ha producido nada más que un cambio de impresiones en la cena de ayer y ese cambio de impresiones creo que ha sido un cambio de impresiones muy provechoso.

Una Conferencia Internacional es, por definición, algo instrumental, no puede ser un fin en sí misma, ni para Oriente Medio, ni para nadie. Si usted dice "vamos a hacer una Conferencia Internacional ahora en Europa", usted podrá preguntar para qué la quiere usted hacer, para qué. Pues en el caso de Oriente Medio también hay que preguntar si se dan los elementos suficientes para la realizar ahora una Conferencia Internacional. Ojalá se den esos elementos; pero en este momento hay factores absolutamente pendientes sobre la disponibilidad, sobre la actitud, de la Autoridad Nacional Palestina que hacen absolutamente imposible que se pueda producir esa Conferencia Internacional.

Otra cosa distinta es que no se produzcan multitud de reuniones desde el punto de vista de la seguridad, desde el punto de vista de la financiación, desde el punto de vista de las infraestructuras, desde el punto de vista de todo lo que quiera usted y más, por diversos actores; pero el hecho de la Conferencia Internacional es un algo instrumental para cumplir un objetivo.

En el objetivo no hay ninguna duda, todos deseamos lo mismo. En cuanto a lo que significan los procedimientos para llegar a ese objetivo, nos gustaría, efectivamente, que el impulso que podamos dar a lo que significan esa democratización completa, esa transparencia completa y esa actitud positiva de todos los ciudadanos palestinos hacia su futuro, acompañados en nuestra voluntad por todos aquellos países árabes que desean

estar con nosotros, que yo creo que pueden ser muchos, se pueda plasmar en una buena realidad. Si no, seguiremos, efectivamente, empantanados en esta situación.

Yo creo que eso es mucho más importante que dividir las cosas, digamos, en películas de buenos o malos, que es más divertido, pero yo creo que responde menos a la realidad.

P.- Presidente, ¿el Cuarteto sale reforzado en el sentido de que van a tratar de que no sólo sea el Plan Bush el plan de paz?

Presidente.- El Cuarteto seguirá trabajando y eso es muy claro. La Unión Europea está comprometido en ello; Estados Unidos, también; las Naciones Unidas, también, y el Presidente de Rusia, que estaba presente en la cena, también. Por lo tanto, el Cuarteto seguirá trabajando en ello.

P.- ¿Ese compromiso ya hace pensar que no va a haber esa Cumbre internacional?

Presidente.- No, no. Es que no cabe pensar una Cumbre internacional en este momento en la cual ustedes vean a los principales actores de la política norteamericana, europea, israelí y palestina. Eso no va a existir, va a existir una multitud de reuniones. Ojalá que eso, al cabo de unos meses, termine en una Conferencia Internacional; pero para eso hay que dar pasos antes que, efectivamente, en este momento todavía no existen.

P.- ¿Qué le ha parecido expresamente la Cumbre? ¿Qué utilidad tiene la reunión y qué beneficios tendrá España el día que se incorpore a este grupo?

Presidente.- La utilidad es la que yo les acabo de decir. Aprobar programas para la destrucción de armamento nuclear de la envergadura que se han aprobado aquí; hacer iniciativas para África; ocuparse de toda la agenda de asuntos a los cuales yo me he referido desde el punto de vista económico o desde el punto de vista político es lo suficientemente explícito.

Yo creo que nosotros, desde el punto de vista español, como en otras cuestiones, no tenemos que tener prisa. Es evidente que era importante estar aquí; es evidente que este foro tiene un origen, que es el origen con los siete países o las siete economías más desarrollados del mundo --se comienzan a reunir hace muchos años, en 1976, para concertar y analizar económicamente las cosas--, y es evidente que las cosas se han complicado mucho. Ni se está ante un Gobierno mundial, ni se está solamente ante una concertación económica; pero son reuniones, sin duda, útiles, de cambio de impresiones y de adopción de algunas iniciativas que no tienen un valor jurídico, que sí pueden tener un valor y un contenido político.

Siempre es interesante participar en estas cuestiones y, por tanto, yo espero y deseo que nada trunque lo que es la marcha de España y que, por lo tanto, como ya he dicho, dentro de poco llamemos a la puerta y la puerta se abra. Nada más. Por lo demás, el sitio era precioso.

P.- ¿Qué circunstancia tiene que cambiar en España para poder acceder?

Presidente.- No, no tiene que cambiar ninguna circunstancia.

P.- ¿O qué tiene que evolucionar en España?

Presidente.- Tenemos que pasar un poquito más de tiempo, no tener prisa. Las cosas llegarán y en su momento hay que plantearlas. Nada más.

P.- ¿Qué le han contestado los socios a ese anuncio que ha hecho usted?

Presidente.- No he tenido ninguna contestación.

P.- Pero algo habrán dicho.

Presidente.- Todos tienen la mayor simpatía por nosotros.

P.- ¿Las empresas cotizadas españolas pueden tener problemas a raíz de lo que hemos visto en empresas en Estados Unidos?

Presidente.- No. Yo creo que, en general, sinceramente, España no tiene problemas. Los problemas que estamos analizando vienen justamente por la situación creada por la empresa Enron en Estados Unidos y, recientemente, la empresa Worldcom; pero no ha visto usted problemas similares en España ni prácticamente en ningún otro país. Por lo tanto, eso yo creo es un factor. Lo que pasa es que, claro, la economía norteamericana, la solidez de la economía norteamericana y el crecimiento de la economía norteamericana es fundamental para todo el mundo.

P.- ¿El caso del BBVA no es un caso...?

Presidente.- El caso del BBVA no es un caso que afecte en absoluto a la solvencia del sistema financiero español. Afortunadamente, el sistema financiero español, lo he dicho en varias ocasiones, es un sistema financiero extraordinariamente sólido, saneado, que ya quisieran para sí muchos otros países. Ya quisieran para sí muchos otros países la solidez y la eficacia del sistema financiero español.

P.- Presidente, ¿cómo contempla usted las voces discordantes que se han escuchado en su partido sobre la realización de encuestas para sondear las posibilidades de los candidatos, en este caso, a la Alcaldía de Madrid?

Presidente.- Contemplar, contemplar, como usted dice, no las contemplo; como mucho, las escucharé, pero tampoco las escucho. La verdad es que es un asunto al que no le doy la mayor transcendencia ni importancia, ni creo que la tenga.

El Partido Popular tiene un procedimiento establecido en los estatutos para programar sus candidatos desde hace mucho tiempo y no lo va a cambiar ahora, ni para el candidato a la Presidencia del Gobierno, ni para los demás candidatos. Harán bien tener en toda la información precisa que sea oportuna, pero los procedimientos son los que están establecidos. Por lo demás, yo creo que no tiene la mayor transcendencia.

P.- Después de esta Cumbre en Kananaskis, ¿la Unión Europea ha ratificado la confianza en Arafat, la legitimidad de Arafat como interlocutor o la ha dejado en suspenso?

Presidente.- No, no hemos ratificado nada. El comunicado de la Presidencia de la Unión Europea es el que ustedes conocen; es el que se ha ratificado, naturalmente, en esta reunión de Kananaskis; yo lo he hecho en nombre de la Unión Europea, y nada más. Eso es lo que hay.

P.- ¿Ha tenido la oportunidad de hablar con el señor Blair sobre Gibraltar?

Presidente.- He tenido la oportunidad de hablar con todos, porque llevamos dos días concentrados allí. No estamos haciendo ningún campeonato del mundo, pero lo hemos estado. Las conversaciones sobre el asunto de Gibraltar siguen y siguen en marcha. Eso es un factor positivo. Lo que nadie puede pensar es que en esas conversaciones, sobre todo cuando avanzan de una manera muy notable, como han avanzado, y se llega a los puntos esenciales, no haya dificultades. A mí me parecen sorprendentes, sinceramente, algunas cosas que veo. Que después de un problema que tenemos nada más que desde 1713-1714 haya gente que piense que en tres semanas lo vamos a despejar como si nos fuésemos de vacaciones de verano, ¿verdad?, tampoco es eso.

Nunca en este tiempo, le reitero, nunca en este tiempo --y con "este tiempo" me estoy refiriendo desde 1714--, nunca se había llegado tan lejos en las conversaciones de España con el Reino Unido. Y, justamente por llegar tan lejos, es porque existen dificultades. No habría dificultades si no se avanza, eso está muy claro, y si las cosas no se mueven. Lo que hace falta es continuar. Esto, en gran medida, no solamente es una tarea de tiempo; es una tarea de perseverancia, es una tarea de tranquilidad y es una tarea de no sufrir alteraciones ni dejarse llevar por estados de ánimo. Eso es lo más importante.

Claro que hay que resolver dificultades. Es que me parece, incluso, un poquito absurdo tener que explicar que hay que resolver dificultades. Claro que hay que resolver dificultades; claro que hay que manifestar una gran voluntad política; claro que hay que administrar las cosas políticamente en los países; claro que hay que contar con la voluntad de muchas personas y, dentro de eso, el trabajo que se está haciendo es un trabajo positivo que hay que continuar. A mí me gustaría que se llegase a conclusiones; pero no nos vamos a poner nerviosos después de 300 años, se lo aseguro. Por lo menos, desde luego, yo no me voy a poner.

P.- El próximo domingo con quién va: con Brasil o con Alemania?

Presidente.- Ésa es una buena pregunta. Yo voy siempre con España. Probablemente, tendríamos que estar ahí. ¡Qué le vamos a hacer! Les deseo mucha suerte a los dos y, como he estado con el Canciller Schröder, le deseo mucha suerte al Canciller Schröder. Pero también lo he hecho con el Presidente Cardoso, que he hablado con él por teléfono.

Gracias.